



RESIDENCIA  
BROWN/SAIDE  
ESTADOS UNIDOS



► El uso de varios tonos claros generó profundidad.



► Una silla y una mesa generaron un moderno dormitorio.

### VISTEN ELEGANCIA

El mobiliario que se integra a cada área obedece a una combinación de estilos. Pueden apreciarse por igual trazos rectos y simples que formas clásicas y cargadas.

La tapicería se realizó, en su mayoría, con piel blanca, cuya textura es suave al tacto.

A pesar de la homogeneidad que el color genera en la casa, se observan piezas, como sillas, mesas y cuadros que provocan acentos debido a su plástica. Por su parte, cada uno de los accesorios tiene un carácter escultórico que se adecua al concepto de diseño.

La tonalidad central de esta propuesta se enfatiza gracias a otros elementos, como los techos altos, las áreas comunicadas entre sí y los espacios grandes y abiertos al exterior.

Asimismo, se crearon entradas de luz que fueron fundamentales para complementar la sensación de amplitud que el blanco propicia.

“La luz no sólo viene del Sol o de una lámpara, también se refleja en los materiales”, señaló Noriega Ortiz. “Por eso, utilizamos algunos tonos claros de blanco contra otros más oscuros, lo cual mantiene una apariencia fresca”.



► Benjamín Noriega Ortiz.



► Un contraste de estilos clásico y contemporáneo enriquece la composición.

## TONALIDADES QUE SE MEZCLAN



Cortés: Antoine Bortz

► Los blancos interiores se matizan con la luz natural que se filtra por los ventanales.

Matizar por completo un espacio con muros, plafones e inclusive muebles en tonos blancos es una apuesta de diseño poco convencional. Sin embargo, el arquitecto Benjamín Noriega Ortiz no dudó en hacerlo en una vivienda situada en los lujosos Hamptons, a dos horas de la ciudad de Nueva York.

“Decidí utilizar el blanco como color principal en la tapicería y en los elementos decorativos porque quería que la casa ‘se leyera’ como una escultura habitable. De esta manera, en lugar de ver los muebles como piezas independientes, el conjunto completo se aprecia como un todo”, explicó Noriega Ortiz.

La tranquilidad es una sensación que se relaciona con esta clara tonalidad, por lo que, al crear estas superficies monocromáticas, se brindó

una percepción relajante dentro de la vivienda. Al emplear muros y mobiliario blancos sobre un piso de piedra con un tenue color arena, se logró un efecto similar al de las crestas de las olas del mar.

Por su parte, en los dormitorios se utilizó madera de roble cuya claridad se mezcla con los paredones. Además, este material natural combina con la piedra que se empleó en las áreas públicas.

De acuerdo con el representante del despacho BNO Design, la clave para que los interiores de esta casa no resultaran “fríos” radicó en el uso de diferentes tonos de blanco. Así, al contrastar, por ejemplo, piedras blancas con la pintura de los muros que tiene un matiz más cálido, se crearon profundidades que enfatizan la estética del lugar.



► Las piezas de arte se funden con los muros y producen continuidad.



► Los trazos rectos de la cocina enfatizan la limpieza visual.



► Un cuadro pictórico da un toque de color y contrasta con las claras texturas de un sillón.